

JOSÉ LUIS HIDALGO

(TORRELAVEGA, 1919-MADRID, 1947)



## QUE ES LA NOCHE DE REYES

(1937)

Edición y prólogo de ANTONIO MARTÍNEZ CEREZO

SANTANDER

2017

- © Ilustración: ROBERTO ORALLO
- © De la introducción: ANTONIO MARTÍNEZ CEREZO
- © De la traducción: ANTONIO PABLO MARTÍNEZ
- © De esta edición, no venal: ANTONIO MARTÍNEZ CEREZO  
BEDIA ARTES GRÁFICAS, S. C.

Impreso en digital por BEDIA ARTES GRÁFICAS, S. C. Santander

Depósito Legal: SA-923-2017

## VERSOS COMO NANAS PARA QUE EL NIÑO SE DUERMA

**N**O es justo que una composición poética tan enternecedora no sea objeto de mayor difusión oral y escrita en las guarderías, en los parvularios y en los hogares. Lo justo sería recitarla con dulce acento a los niños y reproducirla con ilustraciones de continuo. Si no año tras año, de año en vez. Para que tan inspirada poesía flote en la receptiva mente de los niños como flotan las nubes de algodón que se hacen y deshacen al pasar, reconfundiéndose, redibujándose, reviviéndose... O, en fin, recomenzándose, como Paul Valery nos anunció que continuamente se recomienza el mar.

Cierto es que la composición poética objeto de comentario se ha impreso no pocas veces y que es fácilmente accesible en Internet, por mor de San Google y otros buscadores. Pero cuando la belleza es tanta, tan condensada y plena, todas las veces son pocas.

Su autor, José Luis Hidalgo (1919-1947), no llegó a ver publicado el poema que rectamente se nombra por el verso inicial «QUE ES LA NOCHE DE REYES». Un aviso ilusionante, enfático, que prenuncia un inminente acontecimiento venidero en tono alertador y timbre exclamativo... Que es la noche de Reyes. No una noche cualquiera. Una más del año. La noche que el mayor anuncia al niño es la de Reyes. ¿Quién? ¿El padre? ¿La madre? Qué más da. Quien del niño cuida, quien al niño vela. Que es la noche de Reyes. La noche más esperada por todo niño español.

Porque, con más o menos porción de regalos, los Reyes Magos tienen a bien visitar todos los hogares españoles, sin falta, para que ningún niño español se quede sin esa gracia del cielo que es un juguete, el juguete que los Magos depositan en el zapatito o zapatilla que el ilusionado niño pone en el salón de casa, junto a una manzana y un vaso de agua que al día siguiente, en la mañana de Reyes, amanecerá con signos de haber servido a los pajes de los tres Magos de Oriente para remediar sus necesidades más inmediatas: el hambre y la sed.

El poeta de Torres, un fagonazo de luz entre dos oscuridades, no llegó a ver publicado su poema porque la Señorita de la Mano Fría vino a buscarle con inusitada prisa, llevándose con premura al lugar (o no lugar) de donde no se vuelve. Escrito en 1937, cuando el prometedor poeta andaba por los diecinueve años de edad, vio la luz en edición póstuma (no venal) cuatro años después de su muerte, en 1951, en edición de Aurelio García Cantalapiedra, «Pity» para los amigos, un regalo del cielo que en la lotería de la suerte tocó a Torrelavega.

Su título, «Que es la noche de Reyes», subrayado queda que es admonitorio. Un anuncio al niño inquieto, despierto, que se revuelve en la cama y no duerme, para que repare en la transcendencia de la noche, cierre los ojos, suspenda la conciencia y se quede dormidito, tapadito, como un ángel. Que es la noche de Reyes. Duérmete, niño, que es la noche de Reyes, de Reyes Magos. Duérmete, corazoncito, que los Magos de Oriente ya están de camino, acortando distancias, a punto de llegar. Melchor, Gaspar y Baltasar, en camello o a caballo. El rubio, el moreno, el negro. Con sus criados y servidores, portando inmensas sacas de juguetes, dulces, golosinas... Lo que se les ha pedido que traigan, balbuceando a los progenitores sus deseos para que los pongan por escrito en la carta más esperanzada del año, la carta a los Reyes Magos, SS. MM. de Oriente.

Que es la noche de Reyes. Duérmete pronto, niño. Dulcemente. Ya. El anuncio persigue un práctico fin, un fin muy concreto, que el niño deje de moverse en el lecho, que entorne los párpados y se duerma, con esa forma de dormirse, tan peculiar y súbita, que tienen los niños. Especialmente los que gastan chupete. Y los que, a tal efecto, se valen del dedo gordo de la manita derecha. Para que se duerma el niño nada como una nana. La nana que mece al niño en la cuna. Duérmete, niño; duérmete y calla. Ya se oyen los caballos bajo los chopos. Los chopos que están ahí, al otro lado de la ventana, en el patio de la casa, donde el jardín da en huerta y maduran los frutales. Bajo los chopos. Los chopos son el espacio exterior, el mundo de fuera. Por donde está previsto que lleguen los Magos. Al interior de la casa, donde el padre, la madre, los abuelos, las tatas, indican al niño: Duérmete, hijo, duerme; cierra los ojos que si te ven despierto, por ser curioso, tus zapatos, al alba, estarán solos.

Los niños buenos no deben ver a los Reyes. No. A los Reyes no les gusta que los niños desobedezcan a los mayores, que no se acuesten temprano y duerman. El niño obediente duerme, se duerme. Dormidito está. Porque si es curioso y no se duerme, los Reyes podrían enojarse y pasar de largo, sin abrir los paquetes, sin vaciar las sacas... De suerte tal que al alba... los zapatos estarán solos.

No. Eso no. Nada más triste que unos zapatos solos, al alba del día de Reyes, ese despertar al alba de la Noche de Reyes que el niño nunca vivirá lo suficiente para olvidarlo. Toda su vida será un desear que la máquina del tiempo dé un paso atrás y una voz muy querida, el padre, la madre, le digan desde la distancia donde los cuerpos no gastan sombra: Duérmete, hijo, duerme, cierra los ojos, que están los Reyes Magos bajo los chopos.

ANTONIO MARTÍNEZ CEREZO

Santander, diciembre de 2017

## FOR TONIGHT IT'S KING'S NIGHT

Tonight is King's night  
get to sleep soon,  
yet their horses roar pass  
under the poplars.

Get to sleep, son, get to sleep,  
close your eyes  
cause if they see you awake,  
for being curious,  
your shoes, at dawn,  
will be alone.

Get to sleep, son, get to sleep  
close your eyes,  
for the Magic Kings  
yet under the poplars are.

(Traducción de ANTONIO PABLO MARTÍNEZ)

## QUE ES LA NOCHE DE REYES

Que es la noche de Reyes  
duérmete pronto,  
ya se oyen sus caballos  
bajo los chopos.

Duérmete, hijo, duerme  
cierra los ojos  
que si te ven despierto,  
por ser curioso,  
tus zapatos, al alba,  
estarán solos.

Duérmete, hijo, duerme  
cierra los ojos,  
que están los Reyes Magos  
bajo los chopos.



**OBLIVIO enin MEMORIA**

ANTONIO MARTÍNEZ CEREZO